DOI: https://doi.org/10.36677/hmigracion.v8i15.17589

Haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en tránsito por Matamoros

Haitians seeking asylum in the United States in transit through Matamoros

Oscar Misael Hernández Hernández

El Colegio de la Frontera Norte, México

Resumen

Durante el último lustro, migrantes haitianos han arribado a algunas ciudades de la frontera norte de México, con el propósito de solicitar asilo en Estados Unidos. El objetivo de este artículo es analizar el tránsito de migrantes haitianos por Matamoros: una ciudad fronteriza de Tamaulipas, al noreste de México. Metodológicamente, se hizo una revisión hemerográfica, una encuesta no probabilística, conversaciones con coordinadores de albergues y se tomaron notas de campo. Se identifica que la movilidad de migrantes haitianos por Matamoros, se debió a crisis económicas y políticas en Sudamérica y la supuesta facilidad para conseguir asilo en los Estados Unidos. Asimismo, durante su desplazamiento por esta región fronteriza, vivieron situaciones de vulnerabilidad que confrontaron de estrategias personales, familiares o colectivas.

Palabras clave: migración, haitianos, Estados Unidos, tránsito, Matamoros.

Abstract

During the last five years, Haitian migrants have arrived in some cities on the northern border of Mexico, with the purpose of requesting asylum in the United States. The objective of this article is to analyze the transit of Haitian migrants through Matamoros: a border city of Tamaulipas, northeast of Mexico. Methodologically, a newspaper review was carried out, a non-probabilistic survey, conversations with shelter coordinators and field notes were taken. It is identified that the mobility of Haitian migrants through Matamoros was due to economic and political crises in South America and the supposed ease of obtaining asylum in the United States. Likewise, during their displacement through this border region, they experienced vulnerability situations that they confronted with personal, familiar, or collective strategies.

Key words: migration, haitians, United States, transit, Matamoros.

Artículo recibido el 22 de diciembre de 2021 y aprobado el 01 de noviembre de 2022

Introducción

La movilidad de personas haitianas a otros países del Caribe o Sudamérica, se inscribe en un proceso histórico de crisis económicas y políticas (Fonseca, 2010), proceso que en la última década se caracterizó por desastres naturales (como el terremoto en 2010, el huracán Matthew en 2016 y otro terremoto en 2021) y un magnicidio (el asesinato del presidente Jovenel Moïse en 2021), incrementándose la precariedad en la isla (Arrollo, 2021) pero también los desplazamientos hacia Estados Unidos con el propósito de solicitar asilo al gobierno de aquél país.

En la frontera norte de México, la movilidad de personas haitianas hacia Estados Unidos se hizo visible en el 2016; año durante el cual, como afirman Méroné y Castillo (2020), un grupo de haitianos (y haitianas, por supuesto) transitó por el noroeste del país, pero ante el endurecimiento de la frontera estadounidense, el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales y el desbordamiento de albergues en Tijuana y Mexicali, a decir de los autores, los haitianos se estancaron en el país y tuvieron que integrarse laboral y socioafectivamente.

Al parecer, el arribo inicial de las personas haitianas hacia el noroeste de México se debió a varios factores. Moreno (2019: 78) destaca que, por un lado, fue por la relativa facilidad que tenían de solicitar asilo en Estados Unidos por estas ciudades fronterizas de México. Por otro lado, porque religiosos scalabrinianos de Sudamérica les habían recomendado albergues en Tijuana y Mexicali, porque algunas personas haitianas tenían familiares residiendo en California. Hasta entonces, el noreste del país no era una opción para las personas haitianas, quizás debido a la violencia hacia migrantes en esta región (Izcara, 2012).

Sin embargo, un lustro después, a mediados de septiembre de 2021, alrededor de 12 mil haitianos llegaron a Acuña, Coahuila (BBC, 2021 y Becerra, 2021). El arribo de esta población a dicha ciudad fronteriza mexicana captó la atención mediática no sólo por la cantidad desbordante de personas, sino también porque al intentar cruzar la frontera internacional hacia Del Rio, Texas. Fueron amedrentados por agentes de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos (BBC, 2021). Por un lado,

ello se debió a la definición de México, en 2019, como un Tercer País Seguro, es decir, uno donde todo migrante debe permanecer mientras se resuelven sus solicitudes de asilo en tribunales migratorios estadounidenses, a pesar de que ello implica "la instrumentalización del derecho de asilo" (Ortega, 2020: 16). Y por otro lado, se debió a las leyes y políticas de inmigración ilegal en Texas (Murray, 2021).

Después del caso de Acuña, el tránsito de haitianos por otras ciudades de la frontera noreste de México se hizo visible. Ante esto, el objetivo general de este artículo es analizar el tránsito de migrantes haitianos por Matamoros: una ciudad situada en la frontera de Tamaulipas, México, colindante con Brownsville, Texas. De manera específica, la idea es mostrar un panorama del tránsito de esta población, enfatizar los retos o vulnerabilidades familiares e institucionales de su travesía por la región, así como mostrar algunas estrategias para enfrentarlas hasta arribar a albergues situados en la ciudad.

Este último aspecto es relevante, pues en términos generales en las ciencias sociales, hay una tendencia a usar el concepto de vulnerabilidad cuando se alude a los migrantes o a las movilidades humanas en general y su tránsito por diferentes regiones en particular. En el caso de los estudios sobre la migración haitiana a América Latina. Por ejemplo, hay una tendencia a ver este fenómeno como resultado de desastres naturales, desorden político o como una respuesta al racismo sistémico y la exclusión económica experimentada en países de Sudamérica donde llegaron las primeras oleadas (Alarcón y Ortiz, 2017; Lara, 2018; Díaz de Jesús, 2019; Moreno, 2019; Arrollo, 2021). En suma, se trata de un panorama de vulnerabilidad de los migrantes haitianos.

No obstante, cuando los académicos haitianos producen investigaciones sobre este tema, más bien enfatizan la agencia de los migrantes haitianos (Jackson, 2011; Ulysse, 2015; Clitandre, 2016; Joseph, 2017; entre otros). En otras palabras, la vulnerabilidad es un concepto cuya utilidad analítica y política, es cuestionada por supuestamente, victimizar o desprender a los sujetos migrantes de toda posibilidad de agencia o, resistencia ante las adversidades. Aun cuando algunos estudios sobre el tema enfatizan que no es así, pues tener una perspectiva sobre la vulnerabilidad necesariamente implica aludir a las capacidades de defensa/respuesta de las personas (González y Aikin, 2015). Aquí se ha optado por una perspectiva que incluye ambas miradas.

El artículo está dividido en cinco apartados. En el primero, se hace una revisión de la literatura para situar el tránsito de migrantes haitianos por la frontera norte de México. En el segundo, se presenta una descripción del lugar de estudio, a decir de Matamoros y de la estrategia metodológica utilizada. En el tercero, con base en fuentes hemerográficas, se reconstruye el tránsito de migrantes haitianos por Tamaulipas en general y Matamoros en particular, se hace una cronología histórica que muestra matices del trayecto. En el cuarto, echando mano de los resultados de un cuestionario aplicado, así como de fragmentos de entrevistas y observaciones, se analizan datos sociodemográficos de los haitianos encuestados, sus motivos de emigración, costos del viaje, entre otros. Finalmente, se esbozan algunas conclusiones.

Haitianos en la frontera norte de México

La presencia de haitianos en la frontera norte de México no es un fenómeno nuevo. Tal como han señalado Alarcón y Ortiz (2017: 173), desde inicios del 2016 "miles de haitianos comenzaron a llegar a Chiapas, México, donde el Instituto Nacional de Migración, ubicado en Tapachula, les entregaba un "oficio de salida por razones humanitarias". No obstante, para mediados del mismo año en la ciudad de Tijuana arribaron cientos de migrantes haitianos, "específicamente en el cruce peatonal de la garita de San Ysidro, en donde esperaban a que el gobierno estadounidense les otorgara una cita para solicitar asilo" (p. 174), aunque no todos lo lograron.

Montoya y Sandoval (2018), por otro lado, afirman que durante aquel año la movilidad haitiana, no sólo se hizo visible en la ciudad de Tijuana, sino también en la de Mexicali. Según los autores, los haitianos veían a estas ciudades como lugares de tránsito, pues su interés no era solicitar refugio en México sino asilo en Estados Unidos; permanecieron más tiempo del previsto en las ciudades señaladas, incluso muchos de ellos quedaron asentados, lo que resultó en dificultades para el gobierno mexicano en la elaboración de programas para poblaciones vulnerables, así como para erradicar amenazas locales como el racismo y la delincuencia organizada (Lara Guerrero, 2018).

Más allá de lo anterior, el arribo de población haitiana a ciudades como Tijuana y Mexicali durante 2016, se inscribió en un éxodo procedente de Sudamérica[1], mismo que usó estrategias migratorias de trán-

1 Al respecto, Moreno (2019: 76) afirma que durante el año 2013 miles de haitianos llegaron a países como Ecuador, Perú y en menor medida a Bolivia, aunque su destino

sito específicas para evadir obstáculos o peligros durante el trayecto migratorio desde aquella región hasta la frontera sur de Estados Unidos (Garbey, 2018 y Díaz de Jesús, 2019). No obstante, en la frontera norte de México la población haitiana se vio inmersa en una crisis ante la política migratoria estadounidense, la cual mínimamente que fue subsanada por autoridades gubernamentales de México, y más bien atendida por organizaciones sociales de apoyo a migrantes (Moreno, 2019).

El problema, sin embargo, no solamente fueron los rechazos de asilo para los haitianos en los Estados Unidos, tampoco las deportaciones, sino también las amenazas regionales que señala Lara Guerrero (2018), en particular comentarios xenófobos y racistas que derivaban en "construcciones del migrante haitiano como amenaza multidimensional y como vividor a expensas del erario" (Torre-Cantalapiedra, 2019). Por supuesto, como afirma Gall (2018), hay que reconocer que al menos en México hay un precedente histórico de prácticas racistas y xenófobas hacia los migrantes y transmigrantes, aunque esto ha sido más evidente contra las personas negras que transitan por el país en la última década (Morley, 2021).

A pesar de ello, los inmigrantes haitianos iniciaron un doble proceso de integración en las ciudades fronterizas. Por un lado, en el mercado de trabajo y por otro en las relaciones socioafectivas (Méroné y Castillo, 2020), insertándose así en la vida cotidiana. A la fecha, como señala Vargas (2021), al menos en ciudades como Tijuana hay una comunidad haitiana residente y un flujo incesante que continúa llegando.

No obstante, en lo que va del año 2021, los flujos de haitianos también se han hecho visibles en otras ciudades mexicanas. Ello se debe a los desastres naturales, la violencia política y la precariedad económica que posicionan a Haití como "un país atrapado en la tragedia", como afirma la periodista Lorena Arrollo (2021: 1). Además, la desaceleración económica y el desempleo en países sudamericanos, donde arribaron miles de haitianos desde el 2014 (Díaz de Jesús, 2019), así como el asesinato del presidente Jovenel Moïse y el terremoto de 7.2 magnitud de momento (Mw) en julio y agosto de 2021, respectivamente, sentaron las bases de una nueva movilidad humana con destino a la frontera México-Estados Unidos.

final era Brasil debido a las posibilidades de empleo para trabajadores no calificados. Según este autor, con base en Fernandes y Gomes de Cast (2014), para fines del 2014 ya había alrededor de 50 mil haitianos en Brasil.

El caso más conocido es el de los miles de haitianos, que, en septiembre de 2021, arribaron a Acuña, Coahuila y cruzaron a Del Rio, Texas, a pesar de ser amedrentados por agentes de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos que montaban a caballo (BBC News Mundo, 2021). La definición de esta última ciudad, como lugar de destino temporal de los haitianos, no era al azar. Desde inicios de septiembre de este año, se tenía noticia del arribo masivo de dicha población y la falta de infraestructura del gobierno local para atenderlos (López de Rivera, 2021).

La difusión de videos e imágenes de agentes de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, montados a caballo, amedrentando a haitianos, hizo más que evidente una nueva crisis migratoria, encarnada por miles de personas, que a pesar de todo intentaban cruzar a Del Rio, Texas (BBC, 2021). Previo a este incidente, algunos haitianos llegaron a otras ciudades fronterizas como Matamoros, con la idea de hacer una escala; posterior al incidente, otros esperaron para revalorar su trayecto y plan migratorio.

Más allá de la exploración temporal y espacial del tránsito de personas haitianas por la frontera México-Estados Unidos, es evidente que también se ha hecho énfasis en las causas de su desplazamiento y, además, estas se han intentado explicar haciendo uso de algunas teorías clásicas o neoclásicas de la migración. Sin embargo, como afirmó Moreno (2019: 70), casos como el de la migración haitiana nos posicionan "frente a nuevas formas de movilidad humana que requieren nuevas reinterpretaciones de las causas que las generan". Simultáneamente, nos invitan a repensar el papel de México como "Tercer País Seguro" y la instrumentalización del derecho de asilo, como se mencionó previamente (Ortega, 2021), así como la transmutación del país en una "frontera vertical" que contiene, detiene y disuade a los migrantes por diferentes vías (Wolf, 2022).

Con base en lo anterior, el argumento que aquí se plantea es que el tránsito de migrantes haitianos por ciudades fronterizas mexicanas, si bien, se inscribe dentro de un proceso más amplio de precariedad económica, violencia y políticas de asilo, también se enmarca en una lógica de decisiones colectivas —familiares o parentales—, cuyo propósito "no solo [es] para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos" (Douglas *et al.,* 1993: 436). Como se verá más adelante, el tránsito de migrantes haitianos por esta región

y ciudad se caracterizó por desplazamientos familiares, en su mayoría con la finalidad de enfrentar riesgos y lograr su propósito en conjunto.

Lugar y estrategia metodológica

Matamoros es uno de los 43 municipios del estado norteño de Tamaulipas, situado al noreste de México. También es una ciudad fronteriza que, con el río Bravo de por medio, colinda con la ciudad de Brownsville, Texas, con la que, desde las postrimerías de la revolución texana, ha tenido un abanico de vínculos políticos, económicos y actividades culturales (Kearney y Knopp, 1995), al igual que otras ciudades "gemelas" de la frontera tamaulipeca y de México con los Estados Unidos en general.

Dentro de la geografía nacional, Matamoros está conectado vía terrestre con el norte de Veracruz, el noreste de San Luis Potosí y con la ciudad de Monterrey. Hasta el año 2010, el municipio concentraba una población total de 489 mil 193 habitantes, de los cuales el 49.5 por ciento eran varones y el 50.5 por ciento mujeres (INEGI, 2010). Para el año 2020 se registró una población total de 541 mil 979 habitantes, de los cuales el 49.4 por ciento eran hombres y el 50.6 por ciento mujeres (DataMÉXICO, 2020). Además, por su condición de ciudad fronteriza, se estima que en Matamoros hay una población flotante[2] considerable, que sumada a la anterior rebasa los 800 mil habitantes (DataMÉXICO, 2020).

El contexto fronterizo y binacional de Matamoros, se debe a su conexión con Texas a través de cuatro puentes internacionales, por donde diariamente transitan automóviles particulares y peatones que van al Valle de Texas con fines laborales, educativos o turísticos, además de vehículos que transportan mercancías hacia los Estados Unidos.

La Puerta de México, (2012). Debido a dicho contexto, desde hace décadas Matamoros también es un espacio de tránsito o asentamiento de migrantes, tanto connacionales como extranjeros. Este fenómeno se ha dado en el marco de diferentes procesos, como enseguida se describe.

El primero, puede situarse entre los años 20´s y 60´s, con el arribo de migrantes mexicanos que fueron repatriados de Estados Unidos al concluir el Programa Bracero (Monroy,

2 A decir de Garrocho (2011), la población flotante es aquella que ocupa un territorio (de forma temporal o constante) pero cuyo lugar de residencia habitual es otro.

2013: 42). El segundo en los años 70´s-80´s, con un flujo de migración interna que se dio como resultado de la llegada de maquiladoras a la frontera, generándose un nuevo mercado laboral (Quintero, 2001: 73), el cual atrajo a migrantes de otras entidades (Anguiano, 2005). El tercero en los años 80´s-90´s, cuando Matamoros se convirtió en una ruta preferente de los migrantes irregulares hacia Estados Unidos, tanto centroamericanos como mexicanos (Woo, 1995 y Sánchez Munguía, 1993). Y el último en los años 2019-2020, con el paso de caravanas de migrantes centroamericanos y la construcción de un campamento a orillas del río Bravo, en el marco de los Protocolos de Protección a Migrantes (Hernández, 2017 y 2019).

No obstante, el flujo de migrantes en Matamoros ha continuado: tanto de sur a norte, con desplazamientos de otras ciudades del país (en especial familias procedentes del sur de México y solicitantes de asilo en los Estados Unidos) y de otros países (en particular de Honduras, El Salvador y Guatemala, aunque en menor medida de Cuba, Nicaragua y Venezuela), como de norte a sur con las deportaciones desde los Estados Unidos (en su mayoría de mexicanos, aunque últimamente también de otros países [Del Monte Madrigal, 2021]). A este escenario se ha sumado el tránsito de migrantes haitianos por Matamoros, al menos desde mediados del año 2021.

Considerando lo anterior, a mediados de agosto del año 2021, se realizó un recorrido de campo en tres de los cuatro albergues para migrantes que existen en Matamoros, Tamaulipas: Casa de Paz, Casa del Migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís (en adelante Casa del Migrante) y Esencia Urbana. Durante el recorrido, se constató la presencia considerable de personas haitianas. En el primer albergue, por ejemplo, había 60 personas, en el segundo alrededor de 20 y en el último al menos una decena. Esto fue sorprendente, pues hasta poco antes de la emergencia sanitaria por COVID-19, el paisaje era de migrantes centroamericanos —y algunos sudamericanos— que esperaban respuesta a sus solicitudes de asilo en los Estados Unidos.

Aunque, no sorprendió tanto, pues semanas antes de aquel recorrido, ya se observaba a algunos haitianos saliendo de moteles, en las calles, comprando en tiendas, incluso pidiendo dinero en cruceros. Un mes después, los medios hicieron público que alrededor de 500 haitianos viajaban a la frontera de Tamaulipas en autobuses, pero fueron detenidos en un puesto de revisión militar-migratorio, a escasos 50 kilómetros de la cabecera municipal de San Fernando (Le Duc, 2021).

Gran parte de ellos, se desplazaron a pie con destino a Matamoros, otros lo hicieron a Reynosa, pero según algunas notas, el destino final era la ciudad de Acuña, Coahuila (López Galicia, 2021). Ante esto, en el mes de septiembre se realizó el presente estudio con base en dos técnicas.

La primera fue una revisión hemerográfica, con el propósito de trazar un panorama del tránsito de los migrantes haitianos por esta región fronteriza. Se hizo una búsqueda hemerográfica en Google, seleccionándose un total de 12 notas de diferentes medios, mismas que abarcan una temporalidad que va del 31 de julio de 2021 al 11 de octubre del 2021. Los criterios para elegir las notas fueron: a) que se relacionaran con el tema a nivel estatal o municipal, b) que fueran de diferentes medios de comunicación, y c) que no se tratara de duplicaciones en medios.

El trazo de este panorama o mapeo, permitió, situar algunas formas de vulnerabilidad que los migrantes haitianos vivieron en su tránsito por Tamaulipas, en general, y por Matamoros, en particular. Al mismo tiempo, captar las estrategias de defensa o resistencia que desplegaron en el camino a pesar de las adversidades institucionales (como la violación de derechos humanos por autoridades), culturales (como la discriminación por el color de la piel o el idioma) y físicas (de agresión personal y familiar).

La segunda fue la realización de una encuesta. Derivado de las características del estudio, a fines de septiembre de 2021, se realizó un recorrido por los tres albergues para migrantes en la ciudad. Se encontró que la población de personas haitianas había disminuido drásticamente: alrededor de 90 que había un mes antes, ahora había un 80 por ciento menos, debido que muchos de ellos optaron por irse a ciudades como Reynosa y Monterrey, para de ahí viajar a Acuña, Coahuila (Once Noticias, 2021). En la Casa del Migrante, por ejemplo, solamente había cinco haitianos adultos y cinco menores de edad, quienes conformaban dos familias. Mientras que, en Casa de Paz, había cuatro personas adultas registradas, pero solamente tres estaban al momento de la visita. En el albergue Esencia Urbana, ya no había ninguna persona haitiana.

Ante esto, se decidió hacer una encuesta intencional, por conveniencia y no probabilística, aplicando de forma personal un cuestionario diseñado ex profeso, orientado a obtener información que permitiera lograr el objetivo del presente estudio. El cuestionario fue elaborado

por académicos del norte de México, con el propósito de hacer un diagnóstico en diferentes ciudades (Arzaluz *et al.,* 2022). No fue validado por expertos en migración haitiana, sino que se ajustó al diseño de un cuestionario básico que incluyó 39 variables (sociodemográficas, familiares, motivos para emigrar, trámites migratorios, etc.) con respuestas cerradas y codificadas en su mayoría.

El cuestionario fue redactado en español y fue aplicado por el investigador y dos becarios, quienes no tuvieron dificultades de traducción ya que gran parte de las personas haitianas hablaban español, aunque no de forma fluida. Los becarios, además, explicaron a las personas que se trataba de un estudio académico con el objetivo de conocer el tránsito migratorio y sin comprometer datos personales. En total, se aplicaron ocho cuestionarios: cinco en Casa del Migrantes y tres en Casa Paz. Se trató de hombres y mujeres, mayores de edad, quienes de forma anónima y voluntaria aceptaron responder el cuestionario. Cabe destacar que, paralelo a la encuesta, fue posible recolectar información complementaria, tomándose notas de campo para registrar fragmentos de testimonios de algunos haitianos sobre su trayecto migratorio, incluso conversaciones informales con los coordinadores de los albergues acerca de esta población y de otros migrantes estaban hospedados.

Tabla 1. Características sociodemográficas de las personas haitianas encuestadas

	Casa del Migrante	Casa de Paz
Sexo		
Varones	2	3
Mujeres	3	0
Etariedad		
Rangos de edad	28 a 40 años	27 a 37 años
País en el que vivían		
Chile	3	2
Centroamérica	2	1

Fuente: elaboración propia con base en resultados de cuestionarios aplicados, 2021.

Tanto las notas hemerográficas, como los resultados de los cuestionarios aplicados, permitieron conocer más a detalle el tránsito de los migrantes haitianos por esta región de Tamaulipas. Respecto a las

fuentes hemerográficas, cabe destacar que debido a su carácter cronológico, el panorama que se presenta es más bien descriptivo y no analítico sobre la movilidad regional de las y los haitianos. En cuanto a la fuente estadística derivada de los cuestionarios, la información fue vaciada en una base de datos elaborada en el programa *SPSS*. Debido a que se trata de muy pocos casos, el análisis realizado fue básicamente de estadística descriptiva, por lo que se alude a frecuencias y no a porcentajes y se reconoce que los casos no son representativos de la población migrante haitiana en tránsito por Matamoros.

Migrantes haitianos rumbo a Matamoros

A diferencia de otras ciudades del norte de México, como Tijuana o Mexicali, donde el flujo de haitianos data de hace años y ha sido demográficamente considerable (Alarcón y Ortiz, 2017 y Moreno, 2019), o bien de ciudades como Acuña o Monterrey, en Matamoros la presencia de esta población es relativamente reciente, ha mostrado un comportamiento fugaz y, por lo tanto, es mucho menor. A pesar de ello, el tránsito de haitianos en Matamoros está inserto en un proceso más amplio de movilidades humanas que se ha hecho visible en la frontera de Tamaulipas.

Según una fuente periodística, el primer indicio de presencia de migrantes haitianos en Matamoros se remite al 31 de julio de 2021. La misma fuente afirma que la cifra de haitianos en la ciudad iba en aumento, pues se sospechaba que en esa temporalidad había alrededor de 400 personas de esta nacionalidad, instaladas en albergues, incluso en hoteles de la ciudad. En entrevista, el coordinador del Módulo de Atención a Migrantes destacó, por un lado, que dicha población había llegado a esta frontera con la idea de solicitar asilo en los Estados Unidos, y por otro que en los albergues había preocupación por los posibles contagios en tiempos de pandemia, razón por la cual no estaban recibiendo a más migrantes (Arias, 2021).

Para el 16 agosto del mismo año, otra nota afirmaba que a Matamoros habían arribado 800 haitianos. Ante este contexto masivo, se señala que había preocupación entre activistas de la ciudad, debido a que los albergues se encontraban rebasados para atender esta nueva crisis migratoria, derivada del terremoto que azotó a Haití dos días antes. En una entrevista, la presidenta de la Fundación Ayudándoles a Triunfar, afirmaba que de los 800 migrantes, un 40 por ciento eran niños, que toda la población estaba pidiendo ayuda y las asociaciones

se veían rebasadas ante la inactividad de los tres niveles de gobierno, para atender a la población migrante en la ciudad (Aguilar, 2021a).

El 13 de septiembre, otro medio documentó que 44 haitianos (22 hombres y 16 mujeres, más seis menores de edad) fueron asegurados por las autoridades migratorias en la central de autobuses situada en la ciudad de Monterrey. Se afirmó que los haitianos tenían como objetivo llegar a Matamoros y de ahí cruzar por el puente internacional Puerta de México (Castro, 2021), lo que evidenció la fluidez de esta población en las ciudades fronterizas mexicanas.

Para el 15 de septiembre, otra nota periodística estimaba que más de dos mil haitianos habían llegado a Matamoros, para pedir asilo en los Estados Unidos y se preveía que miles más llegarían desde Chiapas, a donde arribaban tras huir de su país sacudido por la pobreza, desastres naturales y crisis políticas. La nota también destacaba que a Matamoros habían llegado haitianos procedentes de otras ciudades, como Tijuana, al enterarse que en la primera ciudad estaban dando facilidades para cruzar a Texas, debido al precedente del campamento, formado por una caravana de migrantes centroamericanos que fueron beneficiados al entrar Joe Biden a la presidencia de los Estados Unidos (Agencia Reforma, 2021). El arribo se debió a la extensión del *Estatus* de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos, que beneficiaba a los haitianos, así como a migrantes de otros países. Al menos entre los primeros, dicha información circuló rápidamente debido a que contaban con grupos de *WhatsApp* donde algunos migrantes decían que era más fácil acogerse al *TPS* por la frontera de Tamaulipas con Texas.

También se señaló que, ante aquel arribo masivo, en Matamoros se formó lo que se conoció como la "Pequeña Haití"[3], aunque posteriormente dicha comunidad se fragmentó, debido a que ingresaron a los Estados Unidos por excepciones dadas por el gobierno del presidente Biden al considerarlos migrantes de "alta vulnerabilidad". Además, se destaca que dichas facilidades de asilo expiraron el 31 de agosto de 2021 y que las autoridades locales temían el impacto de la llegada de miles de haitianos más, ya que había muchos más esperando en Chia-

3 Según González (2019), se trató de una comunidad que se formó debido al gesto humanitario de un pastor evangélico en Playas de Tijuana, quien inicialmente albergó a decenas de haitianos en su templo y posteriormente apoyó con la construcción de viviendas alrededor, a aquellos que se quedaron varados por no conseguir el asilo en Estados Unidos. Los haitianos autodenominaron su comunidad como "Pequeña Haití" y se describieron como "haitijuanenses".

pas. Ante este escenario, se preveía que los haitianos que no pudieran entrar a Estados Unidos buscarían residencia y trabajo en Monterrey y otras ciudades mexicanas. Sin embargo, con el término de las excepciones y, pese a que los haitianos podían aplicar para el proceso tradicional de asilo, se consideraba que el trámite era más tardado y esta población engrosaría las filas de los miles de centroamericanos varados en la frontera tamaulipeca (De la Fuente, 2021).

Para el 16 de septiembre, se registró el caso de migrantes haitianos que, con palos y llantas, hicieron un bloqueo carretero en Altamira, Tamaulipas, después de que agentes del Instituto Nacional de Migración (INM) los bajaron de autobuses en los que se trasladaban desde Tapachula, Chiapas, con rumbo a Ciudad Acuña, Coahuila. El bloqueo se registró a la altura de un puente llamado Las Piñas, en la carretera Tampico-Mante, al sur de la entidad. Según los reportes, en los autobuses también viajaban personas de Brasil, así como algunas de Centroamérica, quienes dialogaron con las autoridades y llegaron al acuerdo de liberar el bloqueo, para continuar su viaje con destino a la frontera (Aguilar, 2021a).

En el mismo tenor, otra fuente periodística afirmó que la detención de los haitianos supuestamente obedeció a la falta de documentos para transitar en territorio nacional. Del autobús descendieron niños y una mujer embarazada y la situación se volvió un poco tensa, debido a que, en varias ocasiones se buscó llegar a un acuerdo: las autoridades les dijeron a los migrantes que les permitirían continuar con su trayecto y escoltarlos en la carretera, pero se generó una discusión. Algunos migrantes argumentaron que las autoridades intentaban engañarlos para volver a detenerlos más adelante. Mientras tanto, activistas llegaron con alimentos, pero los haitianos se negaron a recibirlos, pues querían seguir su ruta. Finalmente, se destaca que el bloqueo carretero se levantó después de algunas horas: los migrantes subieron a un autobús para continuar su viaje, aunque algunos se quedaron en Altamira, donde según los medios, ahora se les ve en los cruceros pidiendo monedas (Zamudio *et al.,* 2021).

Dos días después, el 17 de septiembre, otra nota destacó que un contingente de por lo menos 500 haitianos se desplazaba en camiones de pasajeros, pero en el retén militar-migratorio de La Coma, a unos kilómetros de San Fernando, fueron detenidos y bajados por agentes del Instituto Nacional de Migración (INM) debido a que carecían de permisos legales para estar en México. Ante esto, los migrantes co-

menzaron a caminar por la carretera San Fernando-Matamoros, con destino a ésta última ciudad y a Reynosa, pero a la altura del kilómetro 167, un operativo de la Guardia Nacional los interceptó para convencerlos de subir a dos camiones y proceder a la repatriación. A decir de la reportera, en el lugar se vivieron momentos de tensión, pero las autoridades permitieron a los migrantes continuar su camino debido a que había mujeres embarazadas y niños que intentarían cruzar la frontera hacia Estados Unidos (Le Duc, 2021).

Otra nota señalaba que los 500 migrantes haitianos, viajaban en 11 camiones y que fueron elementos de la Guardia Nacional (GN) y agentes del Instituto Nacional de Migración quienes les impidieron el paso en Las Norias (se refiere al retén de La Coma). Con base en un reporte del gobierno del estado, la nota agrega que en el lugar hubo momentos de tensión entre las autoridades y los extranjeros; sin embargo, ante la insistencia de estos últimos de caminar por la orilla de la vía, patrullas de la policía estatal los escoltaron para evitar accidentes. Se enfatiza que los haitianos venían desde Poza Rica, Veracruz, a bordo de los autobuses cuando fueron interceptados por las autoridades, quienes les pidieron que bajaran para hacer una revisión y detectaron que no contaban con los documentos necesarios para transitar por México. Finaliza diciendo que, por la tarde, el contingente llegó a San Fernando, donde fueron recibidos por voluntarios y asociaciones civiles (Sánchez *et al.,* 2021).

En la misma fecha, se señala que un pequeño grupo de haitianos llegó a la central de autobuses de Matamoros, buscando seguir su camino hacia Acuña, Coahuila, y finalmente hacia los Estados Unidos. Se trataba de parte de los haitianos, que habían sido interceptados por agentes de migración en el retén militar-migratorio de La Coma, quienes intentaban llegar a Reynosa. La fuente afirma que eran alrededor de 35 haitianos, quienes fueron atendidos ese día en el Módulo del Migrante de la Diócesis, ubicado en la Central de Autobuses matamorense, donde les ofrecieron alimentos, pues muchos de ellos tuvieron que caminar por horas, otros tuvieron la posibilidad de *raite* y otros más que caminaron hasta San Fernando, llegaron en taxi hasta la central de esta ciudad fronteriza. Se finaliza diciendo que este primer grupo de haitianos partió de Matamoros a Monterrey (López, 2021).

El 18 de septiembre, se documenta que los migrantes haitianos, que fueron detenidos por la autoridad migratoria en el retén de Las Norias y obligados a desplazarse a pie, pasaron la noche en el Centro

de Convenciones del municipio de San Fernando. También se describe que, posteriormente, cientos de ellos reanudaron su viaje con destino a Reynosa. Según la nota, durante su estancia en San Fernando, las familias de haitianos recibieron la hospitalidad de ciudadanos, quienes les llevaron ropa y comida, principalmente, incluso les dieron *raite* a pesar de las advertencias de autoridades. Por otro lado, con base en entrevistas a coordinadores de asociaciones de apoyo a migrantes, en la nota se destaca que uno de los problemas que surgieron al atender a esta población, fue la comunicación, ya que no todos los haitianos comprenden el español (Aguilar, 2021b).

Un día después, el 19 de septiembre, se afirma que algunos migrantes haitianos que transitan por Veracruz, evitan pasar por Tamaulipas, aunque no siempre logran evitarlo, para poder llegar a Monterrey (Zamudio *et al.,* 2021). También se señala que el viernes 1 de septiembre, el gobernador de Tamaulipas, Francisco García Cabeza de Vaca, advirtió que el paso de los haitianos por esa entidad representa un problema de seguridad nacional, por lo que pidió a la federación hacerse responsable. A decir de la nota, el gobernador dijo que este flujo lo debe regular el Instituto Nacional de Migración y la Guardia Nacional, por ende, hizo un llamado enérgico a que lo resolvieran inmediatamente. En ese momento, la política migratoria del Gobierno Federal se enmarcaba en el reforzamiento de la contención, detención y disuasión migratoria en las fronteras norte y sur (Wolf, 2022), mientras que, en algunos estados como Tamaulipas, se carecía de política migratoria alguna y de fondos federales para atender la migración, por lo que la estrategia del gobierno estatal era remarcar la responsabilidad de la federación.

Según las y los reporteros de la nota, las declaraciones del gobernador, se debían al precedente del 15 de septiembre, cuando un grupo de 70 haitianos bloqueó la carretera Tampico-Mante con llantas, piedras y troncos en protesta por haber sido detenidos por parte del personal del Instituto Nacional de Migración cuando circulaban con dirección hacia Ciudad Acuña, Coahuila. El gobernador mencionó, respecto a los bloqueos, que "ya basta de que cualquiera pretenda detener el desarrollo con obstrucciones en las carreteras" e insistió en que cada quien debe de asumir su responsabilidad (Zamudio *et al.,* 2021).

También el 19 de septiembre, una nota afirma que cerca de 300 migrantes haitianos lograron pasar el cerco que hay en la carretera Ciudad Victoria-Matamoros, a la altura de la "Y" con el objetivo de llegar

hacia Reynosa. Supuestamente, alrededor de 150 haitianos decidieron quedarse en San Fernando y ahí pensar qué iba a ser de su futuro; mientras que otros 300 migrantes emprendieron marcha y enfrentaron a las autoridades. Según la fuente, los migrantes fueron apoyados por el sacerdote católico de Matamoros, Francisco Gallardo, y el líder de la asociación "Corazón a Corazón", José Luis Sánchez Solís, quienes iniciaron su peregrinar por espacio de tres horas (Peña, 2021).

A decir del reportero, a pesar de que se trata de un delito federal[4], algunos habitantes de San Fernando les dieron *raite* a los haitianos "con sus camionetas comenzaron a transportar a la gente hasta finalmente llegar al kilómetro 184", donde se aglomeraron y tras una oración tanto de la iglesia cristiana como de la católica, se enfrentaron a las autoridades, quienes declinaron a detenerlos y los dejaron transitar hacia Reynosa. Finalmente, se afirma que el objetivo de los haitianos de ese grupo era llegar a Acuña, pues les habían dicho que los estaban recibiendo, sin embargo, los religiosos los alertaban de que se trataba de una mentira y les recomendaban esperar en la frontera de Tamaulipas para replantear el problema ante las autoridades estadounidenses (Peña, 2021).

Escenarios de apoyo a los migrantes haitianos, por parte de la comunidad o de la iglesia no sorprende del todo, pues al menos en Tamaulipas desde el éxodo de algunos grupos de la caravana de migrantes centroamericanos, algunas personas dotaban de alimentos o agua a las familias migrantes, y los albergues, tanto aquellos coordinados por la iglesia Católica en Matamoros y Reynosa, como los administrados por una iglesia evangélica, les daban hospedaje, alimentación, incluso asesoría legal (Hernández, 2019). Una situación similar se presentó, posteriormente, con la llegada de los haitianos a las ciudades de Matamoros, la Zona Metropolitana de Monterrey y Acuña (Arzaluz *et al.*, 2022), como enseguida muestran otras fuentes hemerográficas.

Por último, una nota de fecha del 11 de octubre señala que la Casa del Migrante en Matamoros, Tamaulipas, estaba ayudando a los inmigrantes haitianos a conseguir una estancia permanente en México, a través de abogados que llenaban los formularios, para posteriormente

4 Hasta el año 2006, el artículo 138 de la Ley General de Población en México se preveía como "propósito de tráfico" cualquier conducta de albergue o transporte de extranjeros sin el permiso legal de la autoridad, aunque se reconocía la inseguridad jurídica o de interpretación de dicho artículo (Illand Murga, 2006). A mediados de 2022, la Suprema Corte de Justicia de la Nación avaló la pena de 8 a 16 años de prisión, prevista en el art. 159 de la Ley de Migración, para quien traficara personas indocumentadas (SWI, 2022).

presentarlos al Instituto Nacional de Migración, ello pudiera regular su situación migratoria en el país (Hechos Valle, 2021).

Migrantes haitianos en albergues de la ciudad

Datos sociodemográficos

De las ocho personas que respondieron el cuestionario aplicado en los albergues, cinco eran varones y tres mujeres. Aunque se trata de pocos casos captados en Matamoros, la distribución por sexo sigue la misma tendencia que aquella identificada entre haitianos que arribaron a otras ciudades del norte de México, como Acuña y Monterrey (Arzaluz *et al.*, 2022). Por otro lado, respecto a las edades, las y los haitianos oscilaban entre los 27 y 40 años de edad, con una media de 32.88 años. Diferenciados por sexo, los varones abarcaban el rango señalado, mientras que las mujeres oscilaban entre los 29 y 38 años de edad.

Otro de los datos sociodemográficos obtenidos, fue el país de procedencia, la mayoría de las y los entrevistados respondieron que vivieron en Chile (cinco de ocho), mientras que el resto en países como Guatemala, Honduras y Nicaragua. El primer dato no es sorprendente, pues como han documentado algunos medios, desde hace una década en Chile se incrementó el número de inmigrantes haitianos (Montes, 2018), sin embargo, a partir del 2018, también aumentaron las emigraciones de aquel país debido a crisis económicas, la dificultad de regularizar la situación migratoria y la idealización de los Estados Unidos (Paúl, 2021).

Por último, cabe señalar que, a decir del coordinador del albergue Casa del Migrante las personas haitianas tenían al menos el equivalente o preparatoria, incluso nivel de estudios profesionales. En el caso de la variable última ocupación, se identificó que habían laborado en oficios o el comercio informal en los países donde residieron antes de llegar a México, como lo también lo constataron algunos medios de comunicación.

Razones por las que emigraron

¿Por qué emigraron los haitianos? Con base en los resultados de los cuestionarios, identificamos que, en términos generales, lo hicieron debido al desempleo, la violencia e inseguridad y la necesidad de reunificación familiar, respectivamente. En términos específicos, se trata de una racha de desempleo inserta en crisis económicas que se han

vivido en Chile, como muestra la literatura sobre el tema, pero sobre todo en países centroamericanos; así como a la violencia e inseguridad debido a las pandillas, incluso a la violencia doméstica.

Específicamente, uno de los encuestados expresó que emigró debido a la falta de empleo o medios económicos, dos por falta de empleo más la inseguridad, dos más debido a la violencia por pandillas y la violencia doméstica y el resto (tres) por combinaciones de carencia de empleo e inseguridad en sus países de origen.

Aunque se trata de un fenómeno de *neomovilidad humana*[5] diferente debido al lugar de origen y la temporalidad del trayecto, cabe destacar que las razones por las que los haitianos dijeron emigrar son muy similares a las que manifestaron algunos migrantes que llegaron a Matamoros en 2019, en el marco de las caravanas (Hernández, 2019), lo cual permite afirmar que tanto unos como otros se inscriben en un mismo proceso de precarización y expulsión transnacional, aunque con algunos matices.

¿Viajaban solos o acompañados?

Sobre este tema, seis de las ocho personas haitianas expresaron que viajaban acompañadas. Las únicas dos personas que viajaban solas eran varones. Esto no es de sorprender, pues como informó el coordinador de la Casa del Migrante, en este albergue había dos familias, por lo que se trataba de personas que viajaban acompañadas; más otra persona que viajaba con un familiar). En Casa de Paz, también uno de los tres haitianos entrevistados dijo que iba acompañado con un familiar (en específico un hermano).

Derivado de esto, es evidente que las personas haitianas en tránsito por Matamoros, mayormente eran familiares, pues viajaban con sus parejas, hijos e hijas, o bien con algún hermano. Sin duda el caso no es único, pues al menos en ciudades como Monterrey, por ejemplo, según una encuesta realizada en septiembre de 2021, el 85.4 por ciento de las personas viajaban con sus parejas y 74.4 por cierto con al menos un hijo. En el caso de Matamoros, concretamente cuatro de las ocho personas dijeron que viajaban acompañadas con sus parejas, más dos

5 Si bien la Organización Internacional para las Migraciones define la movilidad humana como "la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación" (OIM, 2012: 4), años después, con el fenómeno de las caravanas de migrantes, emergió la noción de "neomovilidades" aludiendo a las nuevas formas de desplazamiento de personas, de forma colectiva y organizada, aunque en un contexto de políticas migratorias restrictivas (Menéses, 2019).

que viajaban acompañadas con familiares (uno con un hijo y otro con un hermano).

El caso de aquellas personas haitianas que viajaban con sus parejas y, más específicamente, con hijos o hijas, requiere una mención especial. Encontramos que cinco personas viajaban con un total de siete menores de edad (según uno de los encuestadores, había más niños que niñas, más un adolescente [comunicación personal vía *WhatsApp*, 2021]). En particular, se trataba de las familias que estaban en Casa del Migrantes. Los menores, al menos en la temporalidad del estudio, estaban inmersos en la dinámica de atención que brinda la Casa del Migrante en colaboración con voluntarios u organismos internacionales (tales como hacer actividades lúdicas, enseñanza según sus edades, etcétera.)

Que algunas personas haitianas viajen con sus hijas o hijos no sorprende, pues se trata de proyectos de emigración familiar (salvo excepciones); incluso los medios de comunicación han mostrado cómo durante el trayecto migratorio, en especial, al ingresar a la frontera sur de México, innumerables adultos haitianos, de ambos sexos, transitan por carreteras o calles acompañados de niñas, niños, adolescentes, incluso de bebés que llevan en carriolas o cargando. Lo anterior fue evidente, por ejemplo, cuando las personas haitianas fueron detenidas en el retén militar-migratorio de La Coma, en San Fernando, el 17 de septiembre de 2021, y tuvieron que desplazarse a pie hasta Matamoros o Reynosa. Se trató de decisiones colectivas, pero, sobre todo, de estrategias de defensa o resistencia ante la vulnerabilidad institucional que enfrentaron en su trayecto hacia Matamoros.

El ingreso a México

Cuando se les preguntó a los haitianos cómo llegaron a México, cinco respondieron que en autobús, dos señalaron que caminando y uno que en avión. De cierta forma, las respuestas suscitan algunas dudas, por ejemplo, no se sabe si aquellos que respondieron haber llegado en autobús o caminando, entendieron que la pregunta refería a su entrada a la frontera sur del país y no a Tamaulipas, pues hay que recordar que los haitianos en Matamoros venían en una caravana que se desplazaba en autobuses y que poco antes de San Fernando fueron detenidos por agentes migratorios, viéndose obligados a caminar.

Más allá de lo anterior, también se les preguntó la fecha aproximada cuando llegaron a México. A excepción de una persona, todos respon-

dieron que fue durante el año 2021: uno durante el mes de abril, dos durante el mes de agosto y cuatro durante el mes de septiembre. En general, se trata de fechas que coinciden con las noticias sobre la llegada de familias haitianas a México, y en particular con la cronología de arribo a Tamaulipas: primero a Tampico-Altamira y después a San Fernando, enseguida a Matamoros y/o Reynosa.

Por último, otro dato que se indagó en el cuestionario fue el relacionado con las ciudades mexicanas donde las y los haitianos habían permanecido más tiempo. Al respecto, se tuvo un abanico de respuestas: dos, por ejemplo, dijeron que en Tapachula, mientras que tres en Tapachula-Xalapa, Tampico y uno Tapachula-Poza Rica-Monterrey, evidenciando más bien la ruta que siguieron desde el sur del país, pasando por el Golfo de México, hasta ingresar a Tamaulipas por Tampico (a excepción del caso con desvío/estancia en Monterrey).

Hubo dos casos excepcionales, quienes respondieron que las ciudades donde más permanecieron fueron Tapachula-Tijuana y Puerto Vallarta. En el primer caso, es evidente que el ingreso por la frontera sur del país también fue por Tapachula, como toda la población haitiana; pero en términos de rutas migratorias desconcierta el señalamiento de las otras dos ciudades: una situada al noroeste de la frontera y otra en el occidente de México.

Para cerrar el tema, cabe compartir que, durante el trabajo de campo, cuando el entrevistador preguntó a una mujer haitiana en qué ciudades mexicanas habían permanecido más tiempo, ella sacó su celular y le mostró la conversación que había tenido, por *WhatsApp*, con otra persona. Ella le preguntaba en *créole Ki dirección poum bay* (qué dirección puede dar) y la respuesta que obtuvo fue un mensaje re-direccionado, con varias ciudades mexicanas, que en sí mostraban una ruta migratoria predefinida.

La ruta migratoria predefinida era la del Golfo de México hasta llegar a la frontera de Acuña, Coahuila-Del Rio, Texas: desde el ingreso por Tapachula, Chiapas, pasando por Tabasco, Veracruz, el sur de Tamaulipas, girando a San Luis Potosí y de ahí a la frontera. No se sabe si esta era una ruta compartida por un amigo o familiar de la mujer haitiana o si más bien se trataba de una ruta compartida por alguien que guiaba a los haitianos en general. La duda emerge porque al final del mensaje en *WhatsApp*, el interlocutor de la mujer escribió: *Fre Pam sa se tout kote wap gen pouw pase yo dk*, algo así como "Muy bien, Pam,

esto está en todas partes, hay pásalo" (la traducción del *créole* al español se hizo con *Google Translate*).

Más allá de lo anterior, llama la atención que al menos idealmente la ruta migratoria, proponía pisar territorio tamaulipeco lo menos posible (quizás por los precedentes de violencia hacia migrantes) para llegar a Acuña, aunque irónicamente, como se describió en la cronología de los haitianos por esta entidad, algunos entraron en autobús y precisamente antes de San Fernando fueron detenidos y obligados a desplazarse a pie hasta llegar a Matamoros. En suma, los migrantes en tránsito por Tamaulipas en general y por Matamoros en particular, vivieron formas de violencia institucional matizadas en la desprotección gubernamental e incluso la violación de sus derechos humanos por parte de agentes del Instituto Nacional de Migración y de la Guardia Nacional en puestos de revisión (como se muestra en el apartado "Agresión de autoridades en México"). También fueron víctimas de una violencia cultural que se evidenció a través de prácticas de discriminación por el color de la piel o las limitaciones lingüísticas en español. Y en menor medida, en una violencia directa que se hizo palpable con las agresiones físicas o verbales de las que algunas mujeres y hombres fueron víctimas.

Costos del viaje y obtención de ingresos

En el cuestionario, también se indagó cuánto dinero habían gastado las personas haitianas al transitar por México, hasta llegar a Matamoros. uno persona dijo que más de cinco mil dólares y dos expresaron que cinco mil dólares, la cantidad más reportada entre el total. Después estaban aquellas personas que señalaron haber gastado cuatro mil dólares o entre cinco mil y 10 mil pesos. A reserva de la cifra en divisa mexicana, es evidente que el costo del viaje entre las personas haitianas fue alto, comparado con los costos que un par de años antes enunciaron algunos migrantes centroamericanos que llegaron a esta ciudad (Hernández, 2019).

En virtud del gasto elevado, también se les preguntó de dónde o cómo obtuvieron el dinero: tres expresaron que por apoyo familiar (cabe destacar que, de las ocho personas entrevistadas, cinco manifestaron tener familiares en Estados Unidos), dos de ahorros y trabajo, y el resto de una combinación de ahorros-trabajo-apoyo familiar.

Para cerrar con este tema, se les planteó una pregunta de contrastación respecto a la fuente de obtención del dinero, específicamente

si sus familiares les enviaban dinero. Al respecto, cinco manifestaron que sí, confirmándose en gran medida los resultados antes descritos (en las respuestas apoyo familiar y familia-trabajo), a excepción del caso que expresó "he tenido que trabajar", el cual en esta indagación se observa que también recibía dinero por parte de su familia, posiblemente en Estados Unidos.

Como se nota, las redes familiares han sido sumamente importantes en la movilidad haitiana, en especial, sin son familiares que ya están en Estados Unidos. Sin embargo, como afirmaba un reportero que entrevistó a un haitiano en Tapachula: a pesar de que algunos tienen familiares en Estados Unidos, a veces la vergüenza los invade y no se atreven a pedir más dinero (Pradilla, 2021). Por supuesto, tampoco hay que demeritar que el ahorro y el trabajo personal, les han permitido continuar el trayecto migratorio. Como es el caso de haitianos que se encuentran en otras ciudades del norte de México (NRT, 2021).

Agresión de autoridades en México

La violación de derechos humanos de migrantes en tránsito por México, no es desconocida, en particular, por parte de autoridades del Instituto Nacional de Migración y de la Guardia Nacional. Al menos así lo han mostrado informes de organizaciones de apoyo a migrantes y medios de comunicación masiva (El Financiero, 2021).

En el cuestionario, abordamos preguntas sobre el tema y encontramos que cuatro de las ocho personas entrevistadas sí habían sido víctimas de alguna agresión por parte de alguna autoridad mexicana durante su trayecto. Específicamente, tres de las agresiones fueron por parte de agentes del Instituto Nacional de Migración y un por parte de un elemento de la Guardia Nacional. Además, se identificó que de aquellas personas que dijeron haber sido víctimas de alguna agresión, tres fueron mujeres y un varón.

Este último dato es relevante (el sexo de las personas agredidas), pues invita a profundizar aún más la vulnerabilidad y riesgos que viven las mujeres migrantes. Desafortunadamente, en el cuestionario no se indagó qué tipo de agresiones fueron en específico. No obstante, una mujer haitiana le comentó a uno de los encuestadores su experiencia: mientras viajaban en un autobús por alguna carretera de México, en determinado lugar del camino, fueron detenidos en un retén y una autoridad que ella no reconoció en ese momento, subió, los amedrentó y

les pidió dinero. La descripción del encuestador en su minuta o notas de campo fue la siguiente:

> Con la misma entrevistada en la pregunta de si había *Yarecibido* de parte de alguna autoridad maltrato, ella me comento de manera muy sincera que maltrato no lo considera, pero si una extorción. Me comento que en algún tramo al acercarse al norte de México pararon el autobús y subieron autoridades armados y les pidieron $500 pesos por cada persona para poder seguir. Ella me enseño fotos que tomo de manera muy discreta y le pedí de igual manera si podía tomar foto de su foto a la cual accedió (Rodríguez, 2021).

Una de las fotografías tomada por la mujer haitiana, la cual mostró y compartió al encuestador, muestra una imagen ligeramente borrosa, pero en la que se captan indicios de que el uniforme de la autoridad que subió al autobús es muy similar al utilizado por la Guardia Nacional. Independientemente de lo anterior, al final, en versión de la mujer haitiana, los viajeros argumentaron que ya no traían dinero y los dejaron continuar el viaje. El caso no sorprende, pues como se decía al inicio, los precedentes de violación de derechos humanos de los migrantes son comunes, en especial por parte de autoridades.

Con relación a lo anterior, hay que enfatizar que se han documentado prácticas de corrupción del Servicio de Migración de México, durante las primeras décadas del siglo XX (Yanquelevich, 2012). Más recientemente, también se ha identificado su reproducción no sólo entre agentes migratorios mexicanos, sino también estadounidenses, y el traslape de dichas prácticas con el tráfico de migrantes (Izcara Palacios, 2013; Porcayo, 2018). A inicios del 2022, por ejemplo, el Instituto Nacional de Migración en México reconoció que poco más de una centena de sus agentes habían "sido denunciados ante la oficina de asuntos internos por presuntas conductas corruptas", específicamente que exigían "sobornos para permitir la entrada de personas a México" (Redacción, 2022).

Trámites migratorios en México

Como se destacó, la mayoría de los haitianos entrevistados dijeron que no pensaban regresar a su país de origen (por supuesto, teniendo en cuenta que no venían de Haití, sino de Chile en su mayoría). No obstante, solamente cinco de los ocho expresaron que durante su estadía

en Matamoros solicitarían asilo en Estados Unidos, pero cuando se les preguntó si ya contaban con algún número de solicitud, dijeron que no.

Por el contrario, se identificó que seis de los ocho sí habían iniciado algún trámite migratorio en México. Específicamente, cinco hicieron solicitudes de refugio ante la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y uno solicitó regularización por razones humanitarias. Los otros dos, dijeron que, aunque no habían iniciado ningún trámite migratorio en el país, sí lo tenían contemplado.

Cabe destacar que, a uno de los encuestadores le extrañó que al preguntar a las y los haitianos si habían iniciado trámites migratorios en México, quienes respondieron que sí "decían que habían metido sus papeles en la misma casa de migrante" (Rodríguez Palacios, 2021). El entrevistador comentó el tema con el coordinador de la Casa del Migrante y éste le comentó que el abogado del albergue, vinculado con personal de la COMAR, tramitaba sus casos para lograr tener algún documento en México, evitando así que salieran y estuvieran expuestos a algún riesgo.

Llegar a Matamoros, ¿y quedarse?

¿Por qué las personas haitianas llegaron a una ciudad como Matamoros? La pregunta puede parecer irrelevante, pero tiene múltiples respuestas, por un lado, están aquellas que los propios entrevistados externaron: dos, llegaron a la ciudad porque les dieron un aventón (o raite), otros dos porque alguien les sugirió, y el resto (cuatro) por decisión propia o conjunta con un familiar, porque migración lo desvió, por sugerencia de alguien en USA o porque pensaban que USA tenía en esta ciudad un programa de asilo.

El abanico de respuestas hay que entenderlas, primero, considerando que las y los haitianos entrevistados en Matamoros son parte de aquellos que viajaban en caravana y que fueron detenidos el 17 de septiembre en el retén militar-migratorio La Coma, poco antes de llegar a San Fernando: por eso respuestas como "les dieron un aventón" o "migración los desvió". Incluso, pueden entenderse en un subcontexto de valoraciones: cuando sucedió la detención, el dilema entre haitianos fue si continuaban a Matamoros o a Reynosa; optando pocos llegar a la primera y muchos a la segunda (Once Noticias, 2021).

Precisamente por este subcontexto es que encontramos respuestas como "por sugerencia de alguien" o "porque pensaban que USA tenía un programa de asilo". Incluso la respuesta "por sugerencia de alguien

en USA", da pistas sobre las redes migratorias y la transmisión de información para hacer valoraciones respecto a las rutas migratorias y las ciudades de espera.

Además de lo anterior, en el cuestionario también se incluyó la pregunta: ¿Qué piensa hacer durante su estancia en Matamoros? cinco personas respondieron que pensaban solicitar asilo en Estados Unidos y sorpresivamente tres declararon que pensaban quedarse en Matamoros. Desafortunadamente no se le dio seguimiento a los casos, debido a que las personas haitianas encuestadas no permanecieron mucho tiempo en los albergues y al hecho de que el objetivo del estudio fue "tomar una fotografía" del tránsito de dicha población por la ciudad, a pesar de que ello significo recopilar un número reducido de casos o experiencias de trayecto migratorio.

Con relación a la pregunta anterior, los entrevistados también se les preguntó si pensaban continuar su camino, es decir, si de Matamoros emigrarían a otras ciudades. Al respecto, tres personas, respondieron que sí lo harían, mientras que cuatro no y uno que no sabía. Las respuestas contrastan con la pregunta anterior, pues mientras que tres personas dijeron que su plan era quedarse en Matamoros, ahora cinco señalaban que no se irían de Matamoros o al menos estaban en duda.

Lo anterior podría significar, por un lado, que algunos se quedarían en la ciudad para solicitar desde aquí el asilo en Estados Unidos, o bien para asentarse; o tal vez no, cuando se les preguntó si pensaban regresar a su país de origen, al menos dos de los ocho entrevistados manifestaron que sí, por lo que hipotéticamente el trámite de asilo en Estados Unidos o el asentamiento en alguna ciudad mexicana como Matamoros, podría también descartarse en estos casos.

Conclusiones

El desplazamiento de haitianos a Estados Unidos para solicitar asilo no es un fenómeno nuevo (Fonseca, 2010). No obstante, en México ha cobrado visibilidad en el último lustro debido al tránsito —incluso asentamiento— de parte de esta población por algunas ciudades de la frontera norte; inicialmente en Tijuana y Mexicali (Alarcón Acosta y Ortiz Esquivel, 2017 y Moreno Mena, 2019) y en el 2021 en ciudades como Acuña y Monterrey. Sin embargo, el paso de esta población por otras ciudades fronterizas, como Matamoros, obtuvo poca atención a pesar de su relevancia sociológica.

Los resultados de este trabajo muestran, en primer lugar, que la migración de haitianos forma parte de un fenómeno derivado de procesos trans-regionales (de Haití hacia República Dominicana, por ejemplo) y transnacionales (de Haití hacia Sudamérica, o de esta región hacia Estados Unidos), que se hacen visibles a nivel local/regional. Sin duda, son movilidades humanas que se están suscitando a nivel global, debido a las crisis socioeconómicas, la violencia o la precariedad derivada de la pandemia por COVID-19; pero también movilidades que en México están generando "una complejidad de tránsito migratorio sin precedentes" (Sánchez y Miller, 2021).

En segundo lugar, el tránsito de migrantes por ciudades fronterizas como Matamoros, deja entrever que la presencia de migrantes haitianos en el país no emerge temporalmente con los sucesos acaecidos en la frontera de Acuña, Coahuila-Del Rio, Texas, sino más bien, que precede y tiene conexión con el arribo de familias haitianas desde mediados del año 2021. Paralelamente, el caso permite afirmar que la movilidad de esta población se ha dado por diferentes rutas migratorias, como fueron aquellos que llegaron a la ciudad por el Golfo de México, sopesando y enfrentando los riesgos conocidos en la región (Izcara, 2012 y Hernández, 2017).

En tercer lugar, el paso de esta población por la ruta del Golfo de México, más allá de los riesgos, es clave para comprender su presencia en el noreste del país y su tránsito/espera en ciudades como Acuña, Monterrey, Reynosa o Matamoros, mientras solicitan o reciben respuesta de asilo en Estados Unidos. A la vez, su tránsito por esta ruta permite conocer las dificultades que enfrentan al interactuar con instituciones del Estado (específicamente con agentes del Instituto Nacional de Migración o de la Guardia Nacional) y, por el contrario, el apoyo que reciben de albergues y asociaciones civiles que apoyan a migrantes a lo largo de esta región fronteriza.

En cuarto lugar, se identifica que la migración haitiana en tránsito por Matamoros forma parte de un flujo más amplio, incluso vinculado con aquél que arribó a ciudades como Acuña, Monterrey y Reynosa: la gran mayoría de ellos no procedían de Haití, sino de otros países desde donde emigraron debido a crisis traducidas en desaceleración económica y desempleo (Díaz de Jesús, 2019 y Arzaluz *et al.,* 2022); así como a la inseguridad o, en algunos casos por persecución política. Se trata, como se decía al inicio, del reflejo de procesos más amplios, que

explican esta movilidad humana a nivel local/regional, redefiniendo la dinámica migratoria en ciudades fronterizas como Matamoros.

También cabe destacar que, el trabajo presentado muestra que el tránsito de migrantes haitianos por Matamoros, además de inscribirse dentro de un proceso más amplio, también se enmarcó en una lógica de decisiones colectivas, cuyo propósito fue tanto maximizar expectativas como minimizar riesgos ante la vulnerabilidad: el desplazamiento por esta región del Golfo de México, a pesar del peligro, fue una decisión familiar o comunitaria cuya finalidad fue aminorar distancias, enfrentar peligros y tomar decisiones migratorias en conjunto, tales como solicitar asilo en Estados Unidos desde la ciudad, desplazarse a otra para hacerlo o asentarse en México.

Aunque los resultados del presente estudio derivan de una revisión hemerográfica acotada, de los resultados de una encuesta no probabilística con un número reducido de cuestionarios, así como de conversaciones informales y notas de campo, de cierta forma muestran un paisaje de vulnerabilidad que vivieron las personas migrantes haitianas al enfrentar algunos riesgos, peligros y adversidades durante su tránsito por esta región fronteriza. No obstante, también es necesario destacar que, a pesar de lo anterior, desplegaron lo que podríamos denominar agencia o estrategias de respuesta, defensa o resistencia.

Lo anterior, remite a repensar lo que hace más de una década planteó la socióloga Regine O. Jackson (2011): las comunidades migrantes de haitianos son complejas debido a que se insertan en un contexto de "geolocalización", por lo tanto, hay que tener cuidado de recurrir a binarismos conceptuales para entenderlas y más bien las diásporas haitianas se deben re-conceptualizar, para comprender perspectivas o enfoques teóricos limitados y apostar por los espacios discontinuos de la migración y del desplazamiento.

Se trata de una propuesta que invita a trascender la concepción de la vulnerabilidad de los migrantes haitianos, aunque no significa negar la vulnerabilidad como contexto y situación. La antropóloga feminista y performer Gina A. Ulysse (2015), por ejemplo, afirmaba que después del terremoto del 2010, los medios de comunicación tejieron un abanico de representaciones-narraciones sobre Haití (como nación vulnerable) y estereotipos acerca de los haitianos (como gente sumisa). Ella propuso, que era necesario tejer nuevas narrativas sobre un Haití resiliente, aun cuando se dejan entrever viejas narrativas vinculadas con las estructuras políticas y sociales del país.

En el mismo tenor, se encuentran los planteamientos que realizó la especialista en diásporas africanas, *Nadège* T. Clitandre (2016: 11), quien destacó que era necesaria "la visualización de un nuevo Haití en el imaginario nacional y global". Clitandre ponía en perspectiva las muertes y desplazamientos de personas haitianas ante los desastres naturales y la violencia, no como evidencia de la vulnerabilidad, sino más bien, como "archivos vivos incesantes que apuntan a vidas, narrativas y un sentido de lugar"; archivos que además "contrarrestan la tergiversación de Haití y las amplias generalizaciones que suelen hacer muchas personas con poco o ningún conocimiento del país" (2016: 12).

Finalmente, hay que destacar que en la misma tendencia se encuentra autores como el antropólogo Handerson Joseph (2017) y el geógrafo social Cédric Audebert (2022), quienes han resaltado la heterogeneidad y fugacidad de las movilidades haitianas. Los mismos autores, han planteado que las movilidades haitianas demandan hacer una problematización y repensar la paradoja, que representa la noción de explotación humana que sitúa a los migrantes haitianos como víctimas potenciales (Audebert y Joseph, 2022). Sin duda se trata de una propuesta que hay que retomar, de forma inter-seccional, en la frontera norte de México.

Referencias bibliográficas

Agencia Reforma. (05 septiembre 2021). *Registran más de 2000 migrantes de Haití en Matamoros, Tamaulipas; prevén llegada de más haitianos*. Debate. (Diario). Consultado el 20 de marzo 2023 en https://www.debate.com.mx/migracion/Registran-mas-de-2-mil-migrantes-de-Haiti-en-Matamoros-Tamaulipas-preven-llega-de-mas-haitianos-20210905-0026.html

Aguilar, R. (16 septiembre 2021a). "Migrantes haitianos bloquean carretera en Altamira, Tamaulipas". *El Universal*, (Periódico). Consultado el 20 de marzo 2023 en https://www.eluniversal.com.mx/estados/migrantes-haitianos-bloquean-carretera-en-altamira-tamaulipas/

Aguilar, R. (18 de septiembre 2021b). "Caravana de haitianos reanudan su viaje por Tamaulipas rumbo a Texas". *El Universal*, (Periódico), Consultado el 25 de marzo 2023 en https://www.eluniversal.com.mx/estados/migrantes-caravana-de-haitianos-reanudan-su-viaje-por-tamaulipas-rumbo-texas

Alarcón Acosta, R. y Ortiz Esquivel, C. (2017). "Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana", *Frontera Norte*. 29(58) 171-179.

Anguiano Téllez, M. E. (2005). "Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana". *Migraciones Internacionales*. 3(1) 82-110.

Arias, J. (2021). "Aumenta la presencia de haitianos en Matamoros". *Hoy Tamaulipas*. Consultado el 25 de marzo 2023 en https://www.hoytamaulipas.net/notas/464186/Aumenta-la-presencia-de-haitianos-en-Matamoros.html

Arrollo, L. (2021). "Haití, un país atrapado en la tragedia". *El País*, (Periódico). Consultado el 30 de marzo 2023 en https://elpais.com/especiales/2021/trageda-en-haiti/

Arzaluz Solano, S., Uribe Salas, F. J. y Hernández Hernández, O. M., Coords., (2022). *En búsqueda del refugio: población migrante haitiana en tres ciudades del noreste de México. Reporte de investigación*. El Colegio de la Frontera Norte. México.

Audebert, C. (2022). "Reconceptualizing the Haitian Migration System in the Caribbean Basin: A Spatial Approach to Multi-local Fields". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*. 27(3) 309-327. Doi: https://doi.org/10.1111/jlca.12588

Audebert, C. y Handerson,J. (eds.). (2022). "El Sistema Migratorio Haitiano en América del Sur: Nuevos desarrollos y nuevos planteamientos". En J. Anderson y C. Audebert (eds.). *El sistema migratorio haitiano en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas migratorias.* CLACSO, Buenos Aires.

BBC News Mundo. (2021). "Las imágenes de agentes fronterizos a caballo persiguiendo a migrantes en Estados Unidos que generaron polémica". *BBC Mundo*. Consultado el 1 de abril 2023 en https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58633716

Becerra, B. (2021). "De 14 mil, quedan 230 haitianos en Ciudad Acuña, Coahuila". *El Sol de México*. Consultado 1 de abril 2023 en https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/de-14-mil-quedan-230-haitianos-en-ciudad-acuna-coahuila-7289485.html

Castro,L.(2021)."Hallana44haitianos;ibanhaciaMatamoros".*ElNorte*.Consultado 3 de abril 2023 en https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.elnorte.com/hallan-a-44-haitianos-iban-hacia-matamoros/ar2257428?referer=7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a783a--

Clitandre, Nadège T. (2016). "Introduction: Archiving Voices". En Clitandre, Nadège T.; Michel, Claudine ; Racine- Toussaint, Marléne y Bellande Robertson, Florence (eds.). *Reemembrance: Loss, Hope, Recovery after the Earthquake in Haiti*. UCSB Center for Black Studies Research, Santa Barbara, CA.

DataMÉXICO. (2020). "Matamoros. Municipio de Tamaulipas. Acerca de Matamoros". *Data México*. Consultado el 5 de abril 2023. Disponible en https://datamexico.org/es/profile/geo/matamoros-28022

De la Fuente. (2021). "M. Hacen de Matamoros puerta de haitianos". *El Norte*. Consultado el 7 de abril 2023. Disponible en https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=/hacen-de-matamoros-puerta-de-haitianos/

Del Monte Madrigal, J. A. (2021). "Las expulsiones bajo el Título 42: el gobierno de Biden continúa una política xenófoba de Trump". *Nexos*. Consultado el 9 de abril 2023 en https://migracion.nexos.com.mx/2021/03/las-expulsiones-bajo-el-titulo-42-el-gobierno-de-biden-continua-una-politica-xenofoba-de-trump/

Díaz de Jesús, A. (2019). "Fronteiras e atravessamentos: experiências migratórias de haitianos em Tijuana, Mexico". *Formação (Online)*, 26(49)85-105.

Douglas S. Massey, Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino and J. Edward Taylor. (1993). " Theories of International Migration: A Review and Appraisal". Population and Development Review. 19(3). 431-466. Consultado en https://www.jstor.org/stable/2938462 https://doi.org/10.2307/2938462

El Financiero. (2021). "Despiden a agentes que agredieron a migrante haitiano, afirma AMLO". *El Financiero*. Consultado el 5 de abril 2023 en https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/09/08/despiden-a-agentes-que-agredieron-a-migrante-haitiano-afirma-amlo/

Fernandes, D. y Gomes de Cast. M. (2014) "A migração haitiana para o Brasil: resultado da pesquisa no destino." En L*a migración haitiana hacia Brasil: Características, oportunidades y desafíos*, de OIM, 51-66. Buenos Aires : Organización Internacional para las Migraciones.

Fonseca, M. (2010). *Construcción del Otro haitiano: Apuntes sobre la ocupación estadounidense de Haití 1915-1934.* [ponencia]. Presentado en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Buenos Aires, Argentina. 28-30 de julio 2010.

Gall, O. (2018). "Racismos y xenofobias mexicanos frente a los migrantes: 1910-2018". *REMHU, Revista Interdisciplinar de Movilidad Humana*, 26(53) 115-134.

Garbey Burey, R. M. (2018). "Estrategias migratorias en el tránsito de emigrantes haitianos hacia Estados Unidos". *Huellas de la Migración,* 2(4) 93-123.

Garrocho Rangel, C. (2011). *Población flotante, población en movimiento: conceptos, claves y métodos de análisis exitosos*. Consejo Nacional de Población y Fondo de Población de las Naciones Unidas, México.

González Arias, A. y Aikin Araluce, O. (2015). "Migración de tránsito por la ruta del occidente de México: actores, riesgos y perfiles de vulnerabilidad". *Migración y Desarrollo,* (24)81-115.

González, M. (2019). "Una pequeña Haití en la frontera de Tijuana". *El País*. Consultado el 17 de abril de 2023. Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/06/15/album/1560564448_146441.html

Hechos Valle. (2011). *Ayuda para haitianos en Casa del Migrante en Matamoros, KRGV*. Consultado 5 de abril 2023. Disponible en https://www.krgv.com/news/ayuda-para-haitianos-en-casa-del-migrante-en-matamoros-tamaulipas/

Hernández, O. M. (2017). "Dangerous Ethnography. Unraveling the Smuggling of Migrants in the Border". *Practicing Ethnography*, 39(4)35-38.

Hernández, O. M. (2019). *Caravana de migrantes centroamericanos en Reynosa y Matamoros 2019*. El Colegio de la Frontera Norte, México.

Illand Murga, N. E. (2016). "Tráfico de indocumentados, Art. 138 de la Ley Federal de Población". *Suprema Corte de Justicia de la Nación*, [página web], 15 de agosto, 2006. Consultado el 02 de mayo, 2023 en https://www.scjn.gob.mx/sites/default/files/resenias_argumentativas/documento/2016-11/res-OMSC-868-06_0.pdf

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010, Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía*.

Izcara Palacios, S. P. (2012). "Violencia contra inmigrantes en Tamaulipas". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (93)3.

Izcara Palacios, S. P. (2013). "Corrupción y contrabando de migrantes en Estados Unidos". *Política y Gobierno*, 20(1) 79-106.

Jackson, Regine O. (ed.). (2011). *Geographies of the Haitian Diaspora*. Routledge, New York.

Handerson, Joseph. (2017). "Diáspora, refugiado, migrante: perspectiva etnográfica em mobilidade e transfronteiriça". *Sociedade e Cultura*, 20(2)173-192.

Kearney, M. y Knopp, A. (1995). *Border Cuates. A History of the U.S.-Mexican Twin Cities*, Eakin Press, Austin.

Lara Guerrero, L. (2018). "Migrantes haitianos y africanos en México: una oportunidad innovadora en materia de política migratoria". *Ser Migrante*, (5) 133-146.

Le Duc, J. (2021). "Detienen a 500 haitianos por falta de documentación en Tamaulipas". *La Jornada*. [periódico], 17 de septiembre, 2021.Consultado 10 de abril 2023. Disponible en https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/17/estados/detienen-a-500-haitianos-por-falta-de-documentacion-en-tamaulipas/

López de Rivera, Hinojosa, L. N. (2021). "¿De qué viven los migrantes haitianos en Ciudad Acuña, Coahuila?" *Noticieros Televisa.* [página web], 22 de septiembre, 2021. Consultado 8 de abril 2023. Disponible en https://

noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/de-que-viven-los-migrantes-haitianos-en-ciudad-acuna-coahuila/

López Galicia, A. (2021). "Migrantes haitianos llegan a Matamoros en su camino a ciudad Acuña". *Mundo Tamaulipas*. [página web], 17 de septiembre, 2021. Consultado el 6 de abril de 2023 en https://mundotamaulipas.com/noticia.php?idnoticia=31231

Matamoros. La Puerta de México. (2012). *Los 4 puentes internacionales, Matamoros*. [página web], 16 de octubre, 2022, [consultado el 11 de noviembre, 2022]. Disponible en http://matamoros.com.mx/los-4-puentes-internacionales/

Menéses, G. A. (2019). "La antropología de las migraciones clandestinas en tiempos de neo-movilidades alternativas y el muro de Donald Trump". *Religación: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(13) 16-31.

Méroné, S. C. y Castillo, M. A. (2020). "Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México de 2016". *Frontera Norte*, 32(11) 1-23.

Monroy Negreros, V. (2013). *La migración indocumentada en Matamoros, Tamaulipas durante el Programa Bracero: una historia no contada, 1942-1947*. [Investigación terminal], UAM Iztapalapa, México.

Montes, R. (2018). "La esperanza de Haití vuela a Chile". *El País*. Consultado 5 de abril 2023 en https://elpais.com/internacional/2018/04/09/america/1523226516_383567.html

Montoya-Ortiz, M. S. y Sandoval-Forero, E. A. (2018). "Migrantes haitianos en México: un nuevo escenario migratorio". *Huellas de la Migración*, 3(6) 133-156.

Moreno Mena, J. A. (2019). "Migración haitiana hacia la frontera norte de México". *Espacio Abierto*, 28(1) 67-85.

Morley, S. P. (2021). "Hacer frente al racismo contra los migrantes negros en México". *Open Global Rights*. Consultada 15 de marzo 2023 en https://www.openglobalrights.org/reckoning-with-racism-against-black-migrants-in-mexico/?lang=Spanish

Murray, M. G. (2021). "Un resumen comprensivo de las leyes de inmigración en Texas". *Austin immigration lawyer*. Consultado 13 de abril 2023. Disponible en https://www.austinimmigrationlawyer.com/es/un-resumen-comprensivo-de-las-leyes-de-inmigracion-en-texas/

NRT. (2021). "Gastan haitianos 18 mil pesos en viaje: se quedan varados en Monclova por falta de dinero". *Noticias NRT*. Consultado el 10 de abril 2023 en https://noticiasnrt.com/2021/09/21/gastan-haitianos-18-mil-pesos-en-viaje-se-quedan-varados-en-monclova-por-falta-de-dinero/

Once Noticias. (2021). "Migrantes haitianos saturan albergues en Reynosa, Tamaulipas". *Once Noticias*. Consultado 10 de abril 2023. Disponible en https://oncenoticias.digital/nacional/migrantes-haitianos-saturan-albergues-en-reynosa-tamaulipas/

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2012), *Gestión fronteriza integral en la Subregión Andina.* Organización Internacional para las Migraciones y Comisión Andina de Juristas, Lima.

Ortega Velázquez, E. (2020). "México como tercer país, ¿seguro? Instrumentalización del derecho de asilo", *Frontera Norte*, 32(19)1-31. https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2019

Paúl, F., ¿Por qué tantos haitianos se están yendo de Chile?, *BBC*, [página web], 24 de noviembre, 2021, [consultado 10 de abril 2023]. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58550943

Peña, A. Migrantes haitianos logran pasar retén en Ciudad Victoria, *Excelsior,* [periódico], 19 de septiembre, 2021, [consultado 10 de abril 2023]. Disponible en https://www.excelsior.com.mx/nacional/migrantes-haitianos-logran-pasar-reten-en-ciudad-victoria/14723266

Porcayo, O., El verdadero peligro para EE. UU. Es la corrupción dentro de "La Migra", *Es Barrio*, [página web], 27 de abril 2018 , [consultado el 15 de abril 2023]. Disponible en https://esbarrio.com/news/patrulla-fronteriza-corrupcion-era-trump/

Pradilla, A., Hacinados. (2021). "Sin dinero ni papeles: cómo viven los haitianos en Tapachula y por qué quieren huir". *Animal político*, [página web], 06 de septiembre, 2021, [consultado 19 de abril 2023]. Disponible en https://www.animalpolitico.com/2021/09/hacinados-sin-papeles-como-viven-migrantes-haitianos-tapachula/

Quintero, C. (2001), "La maquiladora en Matamoros: cambios y continuidades", en De la O Martínez, M. E. y Quintero Ramírez, C. (Coords.), *Globalización, trabajo y maquilas. Las nuevas y viejas fronteras en México*, CIESAS-Fundación Friedrich Ebert-Plaza y Valdés. México.

Redacción. (2021). "Más de 100 oficiales de migración en México son investigados por corrupción". *El Tiempo Latino*. Consultado el 5 de abril 2023. Disponible en https://eltiempolatino.com/2022/01/14/latinoamerica/mas-de-100-oficiales-de-migracion-en-mexico-son-investigados-por-corrupcion/

Rodríguez Palacios, M. (2021). *Minuta de campo 27 de Septiembre 2021*, Consultado 20 de abril 2023.

Sánchez Montijano, E. y Miller, R. (2021). "México ante la complejidad del tránsito migratorio". *Nexos*. Consultado 19 de abril 2023. Disponible en https://migracion.nexos.com.mx/2021/03/mexico-ante-la-complejidad-del-transito-migratorio/

Sánchez Munguía, V. (1993). "Matamoros-sur de Texas: el tránsito de los migrantes de América Central por la frontera México-Estados Unidos". *Estudios Sociológicos,* 11(31) 183-207.

Sánchez Treviño, M.; Le Duc, J.; Villalpando, R. y Estrada, J. (2021). "Interceptan convoy con 500 haitianos en Tamaulipas". *La Jornada.* Con-

sultado 20 de abril 2023. Disponible en https://www.jornada.com.mx/2021/09/18/politica/008n2poll

SWI. (2022). "Supremo mexicano avala pena de hasta 16 años de cárcel a tráfico de migrantes". *Swissinfo*. Consultado el 03 de mayo, 2023. Disponible en https://www.google.com/search?q=SWI.+Supremo+mexicano+avala+pena+de+hasta+16+a%C3%B1os+de+c%C3%A1rcel+a+tr%C3%A1fico+de+migrantes.+&source

Torre-Cantalapiedra, E. (2019). "Migración, racismo y xenofobia en internet: análisis del discurso de usuarios contra los migrantes haitianos en prensa digital mexicana". *Revista Pueblos y Frontera Digital*, 14(401) 1-28.

Ulysse, Gina A. (2015). *Why Haiti Needs New Narratives: A Post-Quake Chronicle*. Wesleyan University Press, Middletown, CT.

Vargas Canales, M. (2021). *Fronteras y migración: los haitianos en Tijuana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Wolf, S. (2022). "La frontera vertical: México como estado tapón contra la migración forzada". *Nexos.* Consultado 15 de abril 2023 en https://seguridad.nexos.com.mx/la-frontera-vertical-mexico-como-estado-tapon-contra-la-migracion-forzada/

Woo, O. (1995). "Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad transfronteriza", en González, S.; Ruiz, O.; Velasco, L. y Woo O.,(comp.), (1995), *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*. El Colegio de la Frontera Norte, México.

Yankelevich, P. (2012). *Corrupción y gestión migratoria en el México posrevolucionario, Revista de Indias*. 77(255) 433-464.

Zamudio, I.; Reyes, P.; Maya, J. y Betanzos, S. (2021). "Paso de migrantes haitianos por México se vuelve más difícil; acusan abusos y fraudes". *Milenio.* Consultado el 19 de abril 2023. Disponible en https://www.milenio.com/estados/paso-migrantes-haitianos-mexico-vuelve-dificil

Resumen curricular del autor

Oscar Misael Hernández Hernández

Sociólogo por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y antropólogo social egresado de El Colegio de Michoacán. Actualmente es investigador titular en El Colegio de la Frontera Norte, Unidad Matamoros. Analiza la migración, el género y la violencia criminal en la frontera noreste de México con Estados Unidos.

Dirección electrónica: ohernandez@colef.mx